



Chiapas y la UNAM: problemas gemelos*

*Dr. David Velasco Yáñez, SJ***

Este artículo es redactado al calor de “las traiciones de febrero” y una expresión masiva y elocuente: la marcha ciudadana del pasado miércoles 9 de febrero exigiendo la libertad a los estudiantes presos, contra la ocupación de la UNAM por parte de la Policía Federal Preventiva (PFP) y la reanudación del diálogo; el mismo día en que se celebra el quinto aniversario de la “traición de Zedillo”, cuando quiso detener a la dirigencia del EZLN en un diálogo convenido con el entonces secretario de gobernación, Esteban Moctezuma.

El período que pretendemos analizar, en este brevísimo espacio, está cargado de acontecimientos de la mayor relevancia, como el debate parlamentario en torno a los presupuestos de ingresos y egresos para el año 2000, que son claves para definir la política económica; los resultados de las campañas preelectorales en los que quedan definidos los 6 candidatos presidenciales; pero, sobre

** Artículo redactado el 15 de febrero de 2000. (Período del 13 de octubre al 15 de febrero de 2000).*

*** Dr. en Educación por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en coordinación con el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, de Santiago de Chile.*

todo, en lo que respecta a la guerra de Chiapas, el nombramiento de don Raúl Vera, O.P. como obispo de Saltillo conmocionó a la opinión pública y provoca un reacomodo de las relaciones al interior de la Iglesia Católica en México y, particularmente, en la diócesis de San Cristóbal de las Casas, con una nueva remoción posterior, el nombramiento del nuncio Justo Mullor como presidente de la Academia Pontificia.

Pero es la toma de la UNAM por parte de la PFP y las protestas que provoca, lo que nos lleva a pensar Chiapas y UNAM como problemas gemelos, con enormes repercusiones para la vida del país. En los dos casos, como en pocas ocasiones se había mostrado, aflora el rostro temible de la presión de la ultraderecha en México con toda su cauda de intolerancia y autoritarismo. En tiempos electorales como los que vivimos, eso tiene un claro significado: el aliento al voto del miedo, como ocurrió en 1994 cuando el gobierno alentó el temor a la violencia utilizando el alzamiento del EZLN.

Aquí encontramos el primer elemento de los problemas gemelos: que para fines electorales, en el '94 se utilizó a los zapatistas para inhibir el voto o para orientarlo a favor de más de lo mismo; en el 2000, la toma de la UNAM por la PFP viene como anillo al dedo para espantar al electorado con los estudiantes. Ya lo señalaba un grupo de maestros eméritos: "El uso de la fuerza pública para la solución de los problemas universitarios puede tener un impacto de desestabilización del conjunto de la vida nacional, de incalculables consecuencias"¹. Lo más impresionante de esta afirmación es que se escribiera dos días antes de la toma de la Universidad.

Otro aspecto importante del período que analizamos es el papel de diversos organismos defensores de los derechos humanos, de los que destacamos la visita de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Mary Robinson y, más recién-

1 Carta publicada en Correo Ilustrado, del diario LA JORNADA, el viernes 4 de Febrero de 2000. La firman: Pablo González Casanova, Luis Villoro, Alfredo López Austin, Octavio Rodríguez Araujo, Sergio Zermeno, Luis Linares Zapata, Miguel Concha y Luis González Souza.

temente, de la encargada del Grupo de Trabajo para los Pueblos Indios, Erika Irene Daes. Entre los organismos nacionales, destacamos el reconocimiento del gobierno francés a la organización indígena Xi NICH por su defensa de los derechos humanos.

Una de las condiciones que puso Mary Robinson para visitar nuestro país, fue que el gobierno le hiciera la invitación, dado que la ONU es un organismo de representación de los gobiernos de los países miembros. En ese sentido, se montó todo un operativo por parte del gobierno para amortiguar los efectos de una visita que a todas luces resultaba incómoda. Sin embargo, y a pesar del control gubernamental de su agenda, el conflicto de Chiapas y otros informes de violaciones a los derechos humanos en México fueron señalados por la expresidenta de Irlanda.

En torno a la defensa de los derechos humanos y estas visitas *incómodas*, Chiapas y la UNAM tienen rasgos comunes, pues en uno y otro caso, nos encontramos con violaciones a derechos fundamentales como el derecho a la vida y a la educación.

La visita de Mary Robinson ocurre semanas después de que la Lic. Digna Ochoa, coordinadora jurídica del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro, sufriera un atentado a su vida y de que se hicieran escuchar muchas voces de protesta exigiendo el esclarecimiento de los hechos y el castigo a los culpables.

Luego del comunicado del EZLN a Asma Jahangir, Relatora Especial de la ONU para Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias, en el que Marcos cuestiona la representatividad de la ONU y el sucio papel que jugó en la guerra de los Balcanes ², parecería que no habría comunicación con Mary Robinson. Sin embargo, a su manera, lo primero que denuncia Marcos es la estrategia de comunicación del gobierno federal, vía Internet, para mostrar los *grandes avances* de su labor en Chiapas, sin mencionar

2 Cfr. Comunicado del EZLN publicado en el diario LA JORNADA del martes 21 de Julio de 1999.

el estado de guerra que se vive ³. Aun cuando es un comunicado dirigido a "la sociedad civil nacional e internacional", es clara la intención de hacerlo llegar a la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos y, de entrada, señala el estado de guerra: "Sí, hay aquí una guerra. Sí, soldados, aviones, helicópteros, tanques, ametralladoras, bombas, heridos, muertos, destrucción. ¿Las partes confrontadas? Bueno, por un lado está el gobierno mexicano; por el otro están los indígenas. Sí, el gobierno contra los pueblos indios. ¿Qué? No, no le estoy hablando de algo que pasó, es algo que ocurre actualmente. Sí, en este fin del siglo XX y cuando ya desempaca su equipaje de incertidumbres el siglo XXI, el gobierno mexicano le hace la guerra a los habitantes más primeros de este país, los indígenas" ⁴.

Uno de los aspectos centrales que "sugirió" Mary Robinson para solucionar el conflicto de Chiapas fue la desmilitarización de la zona. Uno de los datos que más se discuten se refiere al número real de efectivos del ejército. En la versión del comunicado de Marcos se asienta lo siguiente:

"Oficialmente la fuerza principal del Ejército federal, la llamada Fuerza de Tarea Arcoiris cuenta con 11 agrupamientos: San Quintín, Nuevo Momón, Altamirano, Las Tacitas, El Limar, Guadalupe Tepeyac, Monte Líbano, Ocosingo, Chanal, Bochil y Amatitlán.

Pero basta un vistazo a vuelo de pájaro para darse cuenta de que esto es falso. Existen grandes guarniciones militares cuando menos en los siguientes lugares:

Zona Selva: San Caralampio, Calvario, Laguna Suspiro, Taniperla, Cintalapa, Monte Líbano, Laguna Ocotitalito, Santo Tomás, La Trinidad, Jordán, Península, Ibarra, Sultana,

3 Chiapas: la guerra II. La máquina del etnocidio (Carta 5.2), publicada en el diario LA JORNADA del sábado 27 de noviembre de 1999.

4 IBID.

Patiwitz, Garrucha, Zaquilá, San Pedro Betania, Yulomax, Florida, Ucuxil, Temó, Toniná, Chilón, Cuxuljá, Altamirano, Rancho Mosil, Rancho Nuevo, Chanal, Oxchuc, Rancho el Banco, Teopisca, Comitán, Las Margaritas, Río Corozal, Santo Tomás, Guadalupe Tepeyac, Vicente Guerrero, Francisco Villa, El Edén, Nuevo Momón, Maravilla Tenejapa, San Vicente, Rizo de Oro, La Sanbra, Flor de Café, Amador Hernández, Soledad, San Quintín, Amatitlán, Río Euseba.

Zona Altos: Chenalhó, Las Limas, Yacteclum, La Libertad, Yaxmel, Puebla, Tanquinucum, Xoyeb, Majomut, Majum, Pepentik, Los Chorros, Acteal, Pextil, Zacalucum, Xumich, Canonal, Tzanen Bolom, Chimix, Quextik, Bajoventik, Pantelhó, Zitalá, Tenejapa, San Andrés, Santiago El Pinar, Jolnachoj, El Bosque, Bochil, San Cayetano, Los Plátanos, Caté, Simojovel, Nicolás Ruiz, Amatengango del Valle, Venustiano Carranza.

Zona Norte: Huitiupán, Sabanilla, Paraíso, Los Moyos, Quintana Roo, Los Naranjos, Jesús Carranza, Tila, E. Zapata, Limar, Tumbalá, Hidalgo Joexil, Yajalón, Salto de Agua, Palenque, Chancalá, Roberto Barrios, Playas de Catazajá, Boca Lacantún.

Esto sólo en la llamada «zona de conflicto». Para cumplir con la cifra oficial de 30 mil soldados en Chiapas, estas guarniciones deberían de tener un promedio de 300 soldados, cosa que es evidentemente falsa. Las guarniciones pequeñas tienen, en promedio, ese número. Pero los grandes cuarteles superan con mucho 10 veces esa cantidad. Los grandes cuarteles de Rancho Nuevo, Ocosingo, Comitán, Guadalupe Tepeyac y San Quintín cuentan entre 3 mil y 5 mil efectivos cada uno.

Según organizaciones indígenas y sociales de Chiapas (distintas y distantes al EZLN), el Ejército Mexicano tiene actualmente en Chiapas 266 posiciones militares, lo que significa un considerable incremento respecto a los 76 puestos que tenía en 1995. En una carta dirigida a Ernesto Zedillo y al secretario de la Defensa Nacional, Enrique Cervantes Aguirre, las agrupa-

ciones con presencia en las cañadas de la selva de Chiapas, manifestaron que tan sólo en los municipios de Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas, La Independencia y La Trinitaria se encuentran destacamentos 37 mil soldados.

En esos cinco municipios, agregan, la población no llega a los 300 mil, lo que significa que hay un soldado por cada nueve habitantes. Por eso, señalan en el documento, “el retiro del Ejército Mexicano de nuestras comunidades constituye la principal demanda de los pueblos indígenas de Chiapas; y no responde a intereses de unos cuantos”⁵.

El comunicado de Marcos se extiende en detalles sólo para señalar y describir la fuerza militar desplegada en Chiapas que no se reduce a las fuerzas regulares, sino también a los grupos paramilitares.

Este asunto de los paramilitares nos lleva a otro rasgo de parecido con la UNAM, pero de mayor complejidad. Desde el estallido de la huelga, el 20 de abril de 1999, se hizo patente la presencia de *extraños* y no precisamente por los militantes de organizaciones sociales que, desde un principio, dieron apoyo a los estudiantes en huelga. Más bien esos *extraños* fueron identificados o como porros, o como agentes de gobernación infiltrados en el movimiento estudiantil y, posteriormente, con la flagrante toma de la Preparatoria 3, con el grupo COBRA, golpeadores a sueldo del Rector.

Los grupos paramilitares, en la UNAM y en Chiapas, son la punta de lanza que es utilizada por el gobierno federal para *aparentar* los conflictos entre estudiantes – paristas y antiparistas –, o entre comunidades indígenas para justificar la medida de fuerza como la del pasado domingo 6 de febrero. Esa toma de la universidad es lo que ha llevado a pensar que una salida semejante se puede dar a la guerra de Chiapas, si no fuera porque el costo político es mayor.

5 *IBID.*

De por sí, si de costos políticos hablamos, no faltan los analistas que señalan que el problema de la UNAM apenas comienza, pues las soluciones violentas no sólo no resuelven los problemas, sino que los agudizan mucho más. Difícilmente se podrá realizar un Congreso Universitario que transforme a la UNAM con un sólo estudiante preso. De la misma manera, la guerra de Chiapas continuará en su baja intensidad, aumentando el deterioro social y probando la resistencia de las comunidades indias, como la de Amador Hernández, en plantón permanente desde hace más de siete meses ⁶. El costo político se extenderá hasta el dos de julio con resultados impredecibles, tanto en el resultado electoral por la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal - parte de la carambola de la lucha en la UNAM es, precisamente, contra el gobierno perredista y la figura de Cuauhtémoc Cárdenas -, como posteriormente, en las elecciones para gobernador en el estado de Chiapas.

A nivel internacional, es importante señalar dos acontecimientos. El primero, la llamada Batalla de Seattle, contra la sesión ordinaria de la Organización Mundial del Comercio, una de las más impresionantes manifestaciones, largamente organizadas vía Internet, contra el neoliberalismo y en la que se percibió el espíritu zapatista. El segundo, tiene que ver con la movilización indígena en Ecuador, que fue capaz de desestabilizar momentáneamente y hacer caer a su presidente constitucional.

Estas luchas contra el neoliberalismo pueden ayudar a entender la lucha que se libra en la UNAM y en Chiapas, porque son claramente dos expresiones de la resistencia contra el proyecto del Banco Mundial para privatizar la educación superior en México, y contra los planes para privatizar la industria eléctrica y posteriormente el petróleo, dos de las grandes riquezas de Chiapas, en donde, para el gran capital, los indios sobran.

6 El caso de la comunidad Amador Hernández merece un trato especial, pues se trata de una de las expresiones de la guerra psicológica y de la guerra de propaganda. Cfr. En el diario LA JORNADA, los reportajes del periodista Hermann Bellinghausen, quien le ha dado especial seguimiento a esta lucha.

En los días recientes, han tenido enorme repercusión las declaraciones del presidente Zedillo en el Foro Económico Mundial, realizado en Davos, Suiza, donde se refirió al problema de Chiapas como "un incidente en la historia" y el diálogo con el EZLN como un mal muy menor. Llama la atención el afán protagónico del presidente Zedillo al mostrarse como paladín y defensor del modelo neoliberal, en un momento en el que está sujeto a revisión, en buena medida para que funcione mejor, pero contrastan los elogios presidenciales en un foro internacional de la mayor importancia, en momentos de ajustes y revisiones y, sobre todo, en medio de las protestas contra el neoliberalismo. De más está decir que sus palabras fueron recibidas con críticas en amplios ambientes progresistas de México, incluso para experimentar dolor, tristeza y pena ajena.

Es en este contexto, nacional e internacional, ocurre uno de los acontecimientos que más marcan el período que venimos analizando. Si nos concentráramos en lo que ha venido ocurriendo en Chiapas en los últimos meses, con mucho, la sucesión de don Samuel Ruiz ha ocupado la atención de la opinión pública. Son varios hechos que se van sucediendo: desde los rumores de que se evitaría que don Raúl Vera, O.P. tomara posesión de la diócesis; la renuncia de don Samuel y la celebración de sus 40 años de obispo ya con la noticia de que don Raúl sale para Saltillo; pero se ignora todavía si el Papa Juan Pablo II acepta la renuncia de don Samuel; y, lo que es peor todavía, se da a conocer el retorno del nuncio Justo Mullor al Vaticano, nombrado Presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica, considerada la escuela de altos estudios diplomáticos de la Santa Sede.

¿Qué ocurrió realmente en estos cambios? Es mucho lo que se ha venido escribiendo. De uno y de otro lado del espectro sociopolítico y eclesial de nuestro país. No deja de ser uno de los aspectos de mayor dificultad para el análisis de la Iglesia en México. ¿Cómo se hacen los cambios de obispos en México? ¿Qué ocurrió realmente en el cambio del nuncio Justo Mullor? Sin pretender dar una explicación definitiva de estos hechos, que siguen su proceso, es importante situarlos en esta historia concreta que estamos viviendo. La sucesión

de don Samuel Ruiz, largamente anunciada, no es un hecho accidental. Ocurre porque llegó a la edad límite. Para ello se preparó don Samuel y, entre lo más sobresaliente, está la realización del Sínodo Diocesano, que es una manera de proyectar la labor pastoral de la diócesis de San Cristóbal de las Casas para los próximos años y en base a los resultados de 40 años de caminar pastoral. Eso no significa poco. Quiere decir una estructura de "iglesia autóctona", formada por miles de catequistas y cientos de diáconos.

Quizá el aspecto más relevante en el que conviene *situar* el hecho de la sucesión de don Samuel, es, precisamente, el de la guerra de Chiapas. Algunos mencionan, incluso, el *flanco católico*⁷. Es evidente que don Samuel y su sucesor, don Raúl Vera, O.P., son un obstáculo serio para los planes de contrainsurgencia del gobierno federal. Por tanto, el *flanco católico* habría que atacarlo de una manera más radical, que no se reduzca a la vulgar e ilegal expulsión de curas extranjeros, o incluso al encarcelamiento temporal de otros sacerdotes, incluso a mantener cerrados con violencia algo más de 40 templos católicos. El ataque frontal es a través de la remoción de sus cabezas.

Para realizar este movimiento, el gobierno federal no lo puede hacer solo. Necesita de aliados y de un cabildeo de mucha altura. Para ello, ahí está el llamado *Club de Roma*, un pequeño grupo de obispos y cardenales y sus relaciones estrechas con el Secretario de Estado, Angelo Sodano, antiguo nuncio en Chile y amigo personal de Augusto Pinochet. Sin embargo, habría que entrar en mayores pormenores, pues un análisis que atribuya sólo a las actividades de estos personajes, creo que se quedaría corto.

Es necesario agregar, como señala el historiador Jean Meyer, que el *cabildeo* en El Vaticano fue de las dos partes y, "el gobierno mexicano fue más inteligente, ya que fue mucho más discreta su maniobra para que se quitara al obispo de la diócesis"⁸.

7 Carlos Fazio, LIBRE EN CHIAPAS, EL FLANCO CATÓLICO. El nuncio se distanció del Club de Roma hasta quedar solo. Artículo publicado en LA JORNADA, sábado 12 de febrero de 2000.

Hay que tomar en cuenta que, en el conjunto del episcopado mexicano, no hay posiciones monolíticas. Esto fue más claro en el debate que se originó en torno a la remoción de don Raúl Vera, O.P. Pero, además, habría que analizar con más detalle la posición real que guarde el llamado *Club de Roma* en el conjunto de los obispos mexicanos y si, realmente, se le puede atribuir la causa del cambio del nuncio, Justo Mullor. Como es bien sabido, que “de Roma viene lo que a Roma va”. Lo cierto es que los dos movimientos, el de don Raúl Vera a Saltillo y don Justo Mullor al Vaticano, generan un reacomodo de las posiciones en el conjunto de la jerarquía católica mexicana.

En el debate, se olvida un pormenor: el compromiso de la Iglesia con los indígenas de Chiapas. Posiblemente no sea un pormenor muy relevante. Lo cierto es que se trata de una afirmación del Papa en su carta de nombramiento de don Raúl como obispo de Saltillo. Además, es una ratificación del nuncio Justo Mullor antes de su partida. Palabras más palabras menos. El hecho es que el dolor provocado por estos movimientos sólo puede sobrellevarse por la enorme esperanza que representa la Iglesia autóctona de la diócesis de San Cristóbal de las Casas.

Aquí encontramos un detalle más de los problemas gemelos, el de la UNAM y el de Chiapas: ¿qué papel juega el *Club de Roma* en uno y otro problema? Con temor y temblor y no sin algo de tristeza, nos encontramos con el famoso desplegado del *Grupo por México*, publicado en varios periódicos de circulación nacional y algunos diarios locales el sábado 29 de enero de 2000, pidiendo al gobierno intervenir en la UNAM y cancelar las posibilidades del diálogo. Para muchos, el desplegado es un llamado de la ultraderecha mexicana a la represión y a la solución violenta. Una vez consumados los hechos, no faltaron voces que señalaron que ahora hacía falta intervenir en Chiapas. No es novedad una expresión así de un sector de la derecha mexicana. Lo triste es ver a un grupo de obispos y cardenales mexicanos, firmando este llamado a la represión, al lado

de empresarios de los medios de comunicación, quienes han ejercido el *poder mediático* para distorsionar las luchas, tanto de los estudiantes de la UNAM como de las comunidades indias en resistencia en Chiapas.

Sin embargo, como suele ocurrir, el cálculo político no es precisamente lo que más distingue a nuestro actual gobierno. El miércoles 9 de febrero, una larga columna de manifestantes recorren el paseo de la Reforma y se congregan en el Zócalo capitalino para protestar por la toma de la UNAM, exigir la libertad de todos los estudiantes presos y volver al diálogo. Algo parecido había ocurrido un 12 de enero de 1994, cuando la sociedad civil exigió el cese al fuego en la guerra de Chiapas.

Finalmente, nos encontramos otro rasgo común en la UNAM y en Chiapas: un exasesor de la Secretaría de Gobernación, lo mismo diseña la estrategia contrainsurgente en Chiapas que endurece las posiciones de los *ultras* en el CGH y dirige sus baterías contra los estudiantes perredistas. Adolfo Orive Alba, actual asesor del candidato oficial, Francisco Labastida Ochoa, es señalado por varios periodistas e investigadores como el cerebro de la *ultra* y quien favorece la línea dura en Chiapas. ¿Casualidad? Más bien son los entretelones de las disputas internas en el grupo que disputa la continuidad o la ruptura con el régimen de Ernesto Zedillo Ponce de León.

UNAM y Chiapas son, pues, problemas gemelos que están denunciando las medidas autoritarias que está aplicando el gobierno federal y que anuncian males mayores en vísperas de las elecciones federales del próximo 2 de julio. La democracia, o mejor dicho, la transición a la democracia, pasa necesariamente por la UNAM y por Chiapas. Por la universidad, en la medida en que sean liberados todos los estudiantes, presos políticos y por la realización de un Congreso Universitario democrático que mantenga la vigencia de la educación gratuita. Por Chiapas, a través del reconocimiento de los derechos y la cultura indígena; esto es, por el respeto y la puesta en práctica de los Acuerdos de San Andrés.

En el entretanto, hay algunas señales de esperanza: se fragua la Alianza por Chiapas, formada por ocho partidos políticos que postulan al exsenador priísta, Pablo Salazar Mendiguchía, como su candidato al gobierno del estado en las próximas elecciones. Pero de manera paralela, el PRI lanza a su candidato, supuesto vencedor en elecciones internas y con poco más de 200 mil votos, el actual senador Sami David David.



Copyright of Xipe Totek is the property of Xipe Totek. The copyright in an individual article may be maintained by the author in certain cases. Content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.